

Título: El cuento en la Alfabetización inicial¹ Parte N° 1

Área curricular: Lengua

Año/Ciclo: 2° Grado – Primer Ciclo

Contenidos: Texto literario: cuento. Renarración. Lectura y escritura de palabras y oraciones.

Descripción de la actividad: Propuesta centrada en la **renarración** de un **cuento** con **estructura acumulativa** a partir de la **lectura mediada**. Lectura y escritura autónoma de palabras y oraciones

Materiales necesarios: hojas, papel, lápiz.



Actividad mediada

Busca a un adulto o a un hermano o hermana mayor para que te lea el cuento “La luna se cayó” de la escritora Laura Devetach.



Responde estas preguntas oralmente, si es necesario escucha el cuento nuevamente.

¿Quién vio primero la luna? Ordena a los animales según vayan apareciendo.

¿Era la luna realmente? ¿Por qué la confundieron con un melón?

¿Por qué crees que en el final dice “Esa noche la granja tuvo dos lunas”?



¿Te animas a contarle el cuento a alguien cercano? Antes de esto necesitarás un ayuda memoria (es una nota escrita sobre lo que necesitas recordar).

¹ Actividades extraídas de *Cuadernos NAP para el aula. Lengua 2*. Ministerio de Educación de la Nación, 2006. Págs. 43 a 45. <https://www.educ.ar/recursos/90583/coleccion-cuadernos-para-el-aula>

Escribe en una hoja, por orden de aparición, una lista con los personajes que intentan colgar la luna nuevamente.

Ahora que tienes la lista, puedes contar qué pasó en el cuento.

También, puedes pedirle prestado a un adulto que disponga de un teléfono para que le envíes un mensaje de voz a un compañero o compañera contándole el cuento que escuchaste. No olvides de usar el ayuda memoria.

La Luna se cayó²

Un día el granjero de la granja puso un melón sobre el techo para que madurase al sol.

Allí estaba el melón, madurando. Y era tan redondo que parecía una luna.

Una luna color melón, brillando en medio de la mañana.

El viento del verano iba y venía sobre la casa, sobre el techo y sobre el melón.

“Din don, campanón”, se hamacaba el viento.

“Din don, campanón”, se hamacaba el melón con el viento. Y era como si la luna se hamacase en el techo.

Por el lado más verde del campito, galopando y caracoleando, llegó el burro de la granja y frenó el trote cuando vio el melón hamacándose sobre el techo. Lo miró, lo miró, y dijo muy preocupado:

– ¡La luna se descolgó del cielo! ¡Esta noche la granja se quedará sin luna!

“Din don, campanón”, se hamacaba muy tranquilo el melón.

– ¡Quieta, luna, que te caes! –gritó el burro estirando el cogote para que la luna lo escuchara.

“Din don, campanón”, se hamacaba el melón.

Y hamacándose, hamacándose... ¡pácate! cayó a los pies del burro y se quedó con el cabo para arriba.

– ¡**Firuletes!** –dijo el burro muy afligido–. La luna se descolgó y solito no la cuelgo yo. Voy a llamar al chivo para que me ayude a colgarla del cielo.

Y el chivo vino sacudiendo su cabezota con cuernos y moviendo la cola como un molinete.

² Devetach, L. (1999) *La Luna se cayó*, Buenos Aires, Aique Grupo Editor.

–La luna se descolgó y solito no la cuelgo yo –dijo el burro–. Te llamé para que subas sobre mi lomo y me ayudes a colgarla en el cielo.

Y el chivo, tomando el melón por el cabo, subió sobre el burro y se estiró y se estiró para llegar al cielo. Pero no llegó.

– **¡Firuletes!** –dijo–. Llamaré el perro para que nos ayude.

Y el perro vino corriendo y husmeando todo lo que encontraba con su nariz brillante.

–La luna se ha descolgado y buen trabajo nos ha dado. Te llamé para que subas sobre mi lomo y nos ayudes a colgarla –le dijo el chivo.

Y el perro trepó y se estiró y se estiró, pero al cielo no llegó.

– **¡Firuletes!** –dijo–. Llamaré al gato para que nos ayude.

Y el gato vino haciendo rulos con su hermoso lomo.

–La luna se ha descolgado y buen trabajo nos ha dado. Te llamé para que subas sobre mi lomo y nos ayudes a colocarla –dijo el perro.

Y el gato trepó y se estiró y se estiró, pero al cielo no llegó.

– **¡Firuletes!** –dijo muy afligido–. Llamaré al pato.

Y el pato vino dando vueltas y vueltas como una calesita.

–La luna se ha descolgado y buen trabajo nos ha dado –dijo el gato–.

Te llamé para que subas sobre mi lomo y nos ayudes a colgarla.

Y el pato trepó y se estiró y se estiró, pero al cielo no llegó.

– **¡Firuletes!** –dijo–. Llamaré al granjero, que tiene una escalera muy alta.

–La luna se ha descolgado y buen trabajo nos ha dado –dijo el pato al granjero–. Queremos que con tu escalera nos ayudes a colgarla otra vez.

Y el granjero apoyó la escalera y trepó y trepó hasta llegar al pato que sostenía el melón por el cabito, allá arriba. Y lo miró y se puso a reír como loco y el pato también miró y se echó a reír como loco.

Y el pato sobre el gato y el gato sobre el perro y el perro sobre el chivo y el chivo sobre el burro, todos, miraron de nuevo. Y se echaron a reír.

– ¡Es un melón, es un melón!

El granjero puso de nuevo el melón sobre el techo para que siguiera madurando. Y mientras todos seguían riéndose, el melón se hamacaba sobre el techo.



Esa noche la granja tuvo dos lunas.



¿Es lo mismo escribir “La luna se cayó” que “La luna se calló”?
¿Cuál es la diferencia? Convérselo con algún miembro de la familia.